

lo mismo que los ojos de la cara:
pon el mayor cuidado, criatura,
y friega muchas veces el vasito,
que la limpieza es parte de la cura.

Guarda no se introduzca algun polvito,
que las partes terrestres son dañosas,
tápalo con un blanco papelito.

¿Qué te parece? ¿harías estas cosas?

Dirás que no; pues ve lo que yo digo:
él las hace, y se estiman por donosas.

Yo que quiero medrar, el rumbo sigo
del gran Doctor, y adulador me hago,
que es tanto como hacerme su enemigo.

llámame una Señora, y me deshago
en los mas refinados cumplimientos,
mas que luego la dé carta de pago.

Duéltome con fingidos sentimientos
de su mal, compadezco su quebranto,
y la pulso con mil comedimientos.

Hago como que pienso, y entre tanto
estirando las cejas, distraído,
navego por el golfo de Lepanto.

Luego en mis reflexiones embebido,
haciendo mil ridículas gestiones,
mientras un pulso dexo, el otro pido.

Sigo las aparentes distracciones,
y preparo mi arenga fastidiosa,
gerga de inaguantables confusiones.

Oye la culta y elegante prosa,
y el modo de embrollar maravilloso
á qualquier Damisela melindrosa.

Parece, digo, que el humor biltoso
acre, mordaz, pungente y corrosivo
stilla en el sistema vasculoso:

Resulta un flato elástico expansivo
que ataca las primeras oficinas,
y el órgano destempla sensitivo;

Exáltanse las sales sulfurinas

